

estoy con vosotros siempre.
*Buelvese la Mesa de la Fè con lo que
 tenia, y queda el SACRAMENTO.*

Gent. Què ventura!

Jud. Què defdicha!

Tib. Què gozo!

Jud. Què pena fuerte!

Greg. Què felicidad!

Jud. Què ira!

Delfic. Què aplausos!

Jud. Què ansias crueles!

Ger. Què alegria!

Jud. Què tristeza!

Persic. Què consuelo!

Agust. Què placeres!

Jud. Què rabias, y què pesares!

Ambr. Què contentos!

Thom. Y què bienes!

Jud. Què angustias, y què afflicciones!

Cùm. Què dulce vida!

Jud. Què muerte!

Fè. Pues porque mejor lo diga,

repetid conmigo alegres:

Aunque aqueste certamen

dá cinco premios,

premios ay para todos,

todos lleguemos

à este nuevo PARNASO,

pues es constante,

que quien llama à todos,

no exceptúa à nadie.

Mus. A este nuevo PARNASO, &c.

Con esta repeticion, y al son de las Chirimias, se dà FIN AL AUTO.



L O A
 PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
 INTITULADO:
 EL ARCA DE DIOS
 CAUTIVA.
 DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

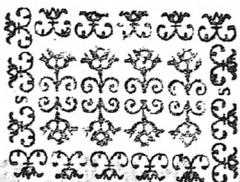
Rodolfo.

La Apostasia.

La Esperanza.

La Caridad.

La Humildad.



La Perseverancia.

Un Sacerdote.

La Fè.

Musicos.

Acompañamiento.

Suena dentro ruido de Terremoto, y sale por una parte la Apostasia con un Coro de Musica, y por otra la Fè con otro Coro, y suenan los Instrumentos en los huecos.

Cor. 1. **E**STA noche, que triste, y obscura
 se viste funesta de pàlidos velos,
 haciendo su horror, que tiembren los Montes,
 que bramen los Mares, que giman los Vientos:

Cor. 2. Esta noche, que triste, y obscura
 se viste funesta de pàlidos velos,
 avisando, que teman los Orbes
 las iras del rayo en las voces del trueno:

Cor. 1. Imagen ferà, que retrate con sombras
 la ceguedad del Apostata genio.

Cor:

Cor. 2. Imagen serà , que retrate sin luces
la claridad del Catholico zelo.

Cor. 1. Temores causando.

Cor. 2. Aplicando consuelos.

Los dos Cor. Esta noche, que triste, y obscura
se viste funesta de pàlidos velos:

Apost. Cuyo aquel Coro serà,
que à mis terrores opuesto,

que el abraçado bolcàn
no teme de mis incendios?

Cor. 1. Haciendo su horror , que tiemblen los Montes,
que bramen los Mares, y giman los Vientos.

Fè. Què contrario Coro aquel
serà, que opuesto à mi acento, *Terremoto.*

dà à entender, que desperdicia
la piedad de mis deseos?

Cor. 2. Avilando , que teman los Orbes
las iras del rayo en las voces del trueno.

Apost. Mas què ignoro?

Fè. Mas què dudo? *Terremoto.*

Apost. Si su piedad,

Fè. Si su estruendo,

Apost. Me està diciendo en su aviso:

Fè. Me està en su assombro diciendo:

Apost. Que es la Fe,

Fè. Que es la Heregia,

Los dos. Pues vâ à contrario efecto.

Los dos Cor. Temores causando,

aplicando consuelos,

esta noche , que triste, y obscura

se viste funesta de pàlidos velos.

Apost. O tù, Coro de la Fè, *Terrem.*

con què motivo, sabiendo

que esta tempestad, que oy

no acafo mueven los Cielos,

imagen es mia, en la ciega

obscuridad que padezco

de dogmas, y de opiniones,

intentas, segun tus ecos,

hacerla tù imagen tuya?

Fè. Para què preguntas effo,

si no ignoras, que la Fè

es virtud ciega, y supuesto,

(como principio assentado)

que vè mas quando vè menos,

què ay que dudar ser su imagen

la obscuridad?

Apost. Yo confieso

la similitud, y passo

à otro segundo pretexto.

Por què, quando à los mortales

poner horrores pretendo,

valido de la ocasion,

que dà el acafo del tiempo,

valido tù del acafo

del tiempo tambien, consuelos

contra las iras de Dios

propones?

Fè. Porque los tengo:::

Apost. Fundados en què? *Fè.* En la Fè

con que el Catholico Gremio,

contra los errados dogmas

dé tus falsos argumentos,
adora, confiessa, y cree,
con mas especial afecto,
que cree, confiessa, y adora
à todos los SACRAMENTOS,
aquel, que por admirable,
Myfterio de los mysterios,
fineza de las finezas,
y extremo de los extremos
de amor, a voces lo digan
la devocion, y el respeto,
el zelo, y la devocion
con que à su culto, y su obsequio
mis Fieles asisten. *Apost.* Què
obsequio, culto, ni zelo,
ni religion, si ante èl
una, y muchas veces veo
estár en sus Sacrificios
mas divertidos, que atentos?

Fè. A sus Angeles mando
Dios apartar en su Pueblo,
en metafora Divina,
los esteriles farmientos
de las vides, y dexar
los fertiles, dando en esto
à entender, que donde ay muchos
ha de haver malos, y buenos:
por siete Justos perdona
Dios una Ciudad.

Apost. Ni aun esto
ay, pues todos creéis errados:
y si no, dadme uno dellos.

Fè. Si harè: y tal, que èl solo sea
exemplar de muchos, puesto
que Principes Soberanos
son cristalinos espejos,
en quien se retratan todas
las virtudes de sus Reynos:
y pues no acaso concurren
las destemplanzas del viento,

y la question, yà à los dos
no nos obsta para verlo
la obscuridad de la noche;
ella ha de dar el exemplo.
Què ves azia aquella parte?

Apost. Una tremula luz veo.

Fè. Quièn la trae?

Apost. A lo que dexan
su mal distintos reflexos
divisar, un Venerable
Anciano. *Fè.* Pues esperèmos
à que se acerque; y en tanto,
à los impulsos violentos
de los relampagos, què
miras alli?

Apost. Un Cavallero,
que temiendo que el cavallo,
mas desalumbrado dellos,
que alumbrado, le despeñe,
dèl se apea, y en aviendole
enredado de unas ramas,
al parecer con intento
de seguir de aquella luz
el breve norte pequeño,
acercandose à este sitio,
viene à salirle al encuentro.

Fè. Pues retirete, y escucha
à sus acciones atento.

*Sale por una parte el Sacerdote con
un Farolillo, y por otra
Rodulfo.*

Rodulf. O tù, quièn quiera que seas,
el que por este desierto,
aunque con mas luz caminas,
no serà con menos miedo
de los enojos de Dios;
pues quando en rayos, y truenos
se explica, no ay razon que
no se estreche en el pecho,
atiende à mi voz. *Sac.* Quièn es
quien

quién llama?

Rodulf. Un forastero,
que , con el turbion , perdió
fenda , y tino : Y así os ruego,
pues la luz os acredita
morador de alguno de estos
Villages , me hagais favor
(que sabrè satisfaceros)
de ponerme en el camino.

Sacerd. Perdonadme , que no puedo
dexar de ir à donde voy,
que me importa llegar presto,
mas que guiaros à vos.

Rodulf. Mas que guiarme à mí?

Sacerd. Y qué cierto.

Rodulf. Poca caridad tenéis.

Sacerd. Quizà es porque la tengo,
quanto vá de vos à otro
viador , que está en mas riesgo.

Rodulf. Puesto que el ruego no basta,
èntre el mando , y cese el ruego:
Ved que soy Rodulfo de Austria,
Conde de Insburg , Señor vuestro.
Andando à caza , perdido
de criados , y monteros,
me cogió la tempestad;
y pues quien soy os refiero,
escusaos aora.

Sacerd. Si harè,
que aunque mi Principe , y dueño,
y mi Señor feais ; à quien
como à tal os reverencio,
no he de dexar mi camino:
De aqueste vecino Pueblo
Preste soy ; aviso tuve
de que un afligido enfermo
está en una de estas chozas
en los ultimos alientos:
Mi inferior ministro , no
pareció , con que yo atento

à que este Feligrès mio
no muera sin Sacramentos,
sin temer las amenazas
del encapotado ceño
de las nubes , tomè luz,
y reponiendo en mi pecho
de su Sagrario una FORMA:::

Rod. No mas , no mas. Como , oyendo,
Señor , que Vos vais ài,
arrastrando por el suelo
à las plantas no me arrojó
del feíz Ministro vuestro,
que viva Custodia , vivo
Sagrario , que vivo Templo,
al hielo , al ayre , y al agua,
peregrinando desiertos,
os lleva? Pero qué mucho,
si desde el passo primero
andais en busca del hombre
al agua , al ayre , y al hielo?
Bien dixisteis ; mas importa
vuestro afán , que el mio : y yo
tengo,

pues vuestro inferior Ministro
os falta , esta vez de serlo,
yà que merezco tener
la dicha , que no merezco:
dadme la luz , y venid,
que ya no quiero , no quiero
que Vos me vengais guiando,
fino es iros yo sirviendo.
Calado venis del agua,
pobres son vuestros arreos:
tomad , que aqueste capote
de mas defenfa es que el vuestro:
Venid , pondrèos à cavallo,
para que el tiempo ganemos,
que en la platica perdimos;
yo os le llevarè del diestro,
y alumbrandoos , y antes que el
pon-

ponga la huella en el suelo,
 en él pondré yo los ojos,
 para que tropiece en ellos,
 antes que en la menor piedra,
 que os pueda ser de algun riesgo.
 Venid, pues.

Sacerd. Señor ! Señor!

Rodulf. No repliqueis, venid presto,
 no se nos muera esse pobre
 sin todos sus Sacramentos. *Vanse.*

Fè. Mira si ay uno, y aùn tres
 en el exemplar primero
 de nuestra question, pues ay
 quien le pida con afecto,
 quien le lleve con fervor,
 y quien le sirva con zelos
 y tan grande, como que
 yà el Preste à cavallo puesto,
 en tan tenebrosa noche,
 de sí arrojando el sombrero,
 defocupadas las manos,
 sin abrigo, y descubierto,
 en una el Lampion, y en otra
 la Muserola del Freno,
 Cavallerizo de Dios
 le va adorando, y sirviendo;
 y mira si el terremoto,
 como dixe, en un exemplo,
 nos dà infinitos, el dia
 que tan heroyco Sugeto,
 espejo de sus Vassallos,
 dà fuerzas al argumento,
 exerciendo en solo un acto
 cinco virtudes à un tiempo.

Apost. Què cinco virtudes?

Sale la Esperanza.

Esperanz. Sobre
 la Fè con que vâ creyendo
 està Dios SACRAMENTADO,
 como está en el blanco Yelo

de aquella FORMA, tan grande
 como estuvo Infante tierno
 en el Vientre de MARIA;
 como estuvo Hombre perfecto
 à los ojos de los hombres:
 De que, no el merecimiento
 fuyo, sino la Bondad
 de Dios, le ha de dàr el premio,
 por aquesta reverencia:
 y como estuvo en efecto
 en el Ara de la Cruz,
 y en los Cielos està en Cuerpo,
 y Alma; la de la Esperanza
 de que le ha de dàr el Cielo.

Sale la Caridad.

Carid. Y sobre Esperanza, y Fè,
 la Caridad, pues le vemos,
 que quando està mas perdido,
 fatigado, y sin aliento,
 no vâ al reparo, por ir
 à buscar el bien ageno,
 antes que no el propio.

Sale la Humildad

Humild. Y sobre
 las tres Virtudes, que fueron
 Fè, Esperanza, y Caridad,
 la Humildad, con que el pequeño
 albergue de una pagiza
 choza no desdèña, haciendo
 de inferior Ministro todos
 los Oficios, componiendo,
 sin tedio de la atquerosa
 pobreza, el misero lecho,
 è incorporando en sus brazos
 à el desahuciado enfermo,
 à quien de rodillas sirve
 el Laboratorio, creyendo,
 que las Especies no avràn
 consumidose tan presto.

Sale Perseverancia.

Perfè

Perf. Y sobre Fe, y Esperanza,
Caridad, y Humildad, luego
la de la Perseverancia,
y reverencial respeto,
pues sin cobrar el Cavallo,
al Culto Sagrado atento,
de que fue Athlante de Dios,
y no ser decoro, aviendo
servidole à èl, que à otro sirva,
le dexa al Preste, diciendo,
que se le lleve, y le tenga
para el servicio del Templo;
con que à pie, desnudo, y solo,
sin guia, ni luz, ni tiento,
buelve en busca del camino.

Apost. Què es esto, Cielos! què es esto?
que al mirarle me parece,
que qual Moyfès, descendiendo
del Monte, resplandecia,
por el Celestial comercio
que tuvo con Dios; así,
èl buelve resplandeciendo
à mis ojos, que turbados
no se ofsan à verle: Cielos!
què viento corre del Austro,
de quien se retira el Cierzo?
Todo se serena, todo
se aclara, y yo me obscurezco;
sin duda (què ansia!) predice
este temor, este miedo
ruina à la Apostasia
por la Fe del Austria, puesto
que yo de su virtud huyo.

Fè. No huiràs tal, sin que primero
veas, y oygas (yà que èl
no puede oirnos, ni vernos,
siendo imaginada sombra
de alegorico concepto)
los interiores auxilios,
que en exteriores consuelos

Tom. VI.

oy por sus virtudes Dios
le comunica.

Apost. No puedo
mover el passo: esto solo
faltò à mi rencor.

Esp. Lleguemos
à ponerle en el camino,
sin que èl sepa quien.

Car. No es nuevo,
que sus virtudes al hombre
acompañen en los riesgos,
y de ellos le saquen. *Hum.* Pues
constantemente sabemos,
que exercerse las virtudes
es el festin de los Cielos,
sea trocando el passado
fusto en presente contento:
oyga el alma, y no el oido
sus dichas, como: *Perf.* Diciendo:

Cant. El que exerce virtudes
tenga por premio,
yà que no ver las causas
ver los efectos.

Mus. El que exerce, &c.
Sale Rodulpho, y ellas baylando.

Rod. Què claro amanece el dia!
Què presto, (ò Señor!) què presto,
pagais un corto servicio!
Tan aliviado me veo,
que parece que por mì
no ha passado el mas pequeño
terror de la tempestad;
ni el cansancio, ni el anhelo
de ir á pie, guiando el Cavallo,
pues tan descansado buelvo,
que aun no encontrando el ca-
mino,

no me fatigo: què es esto?

Mus. Que el que exerce virtu-
des, &c.

Fè. Generoso heroyco joven,
 blasón del Austria, los Cielos,
 por la Fè, que oy has tenido,
 ofrecen tantos aumentos
 á tus Descendientes, que
 sin que nunca falte dellos,
 avrá tiempo en que se cuenten
 en su gran familia ciento
 y quince canonizados
 Santos, sin muchos, que el Pueblo
 no canonizados tenga
 en veneracion sus cuerpos.

R.d. Què interior gozo será
 este, que en el alma sienta?

Mus. Que el que exerce virtu-
 des, &c.

Esp. Y porque à la Fè se siga
 la Esperanza, aunque sea menos
 el Imperio de la tierra,
 espera tambien su Imperio,
 de cuyo trono no avrá
 parte en todo el universo,
 à quien no estienda las ramas,
 pues no avrá en todo su entero
 círculo Monarca, y Rey,
 Principe, ò Señor excelso,
 à quien el Austria no illustre,
 ò por la sangre, ò el deudo.

Car. Y como el mas principal,
 ò como el que mas estrechos
 lazos unirá mil veces
 al Aguila de dos cuellos
 la melena del Leon,
 lo diga de España el Reyno,
 ò la Caridad por èl
 lo diga; pues que su zelo,
 en los climas mas remotos,
 descubrirá Mundos nuevos,
 penetrando estraños mares
 el tridente de su centro,

en feliz propagacion
 de la Fè.

Apost. Què escuche esto,
 sin que pueda perturbar
 el que digan sus acentos:

Mus. Que el que exerce, &c.

Per. Aun todo esto no será
 el mayor de sus tropheos,
 sino la perseverancia
 Catholica, que avrá en ellos,
 pues nunca en su sucesion
 le faltará un Recaredo,
 que destierre la heregia:
 un Ferdinando, que luego
 al Hebraismo destierre:
 y un Gran Phelipe Tercero,
 que destierre la Morisma
 Secta, dexando sus Reynos
 libres desta ultima raza
 à otro Phelipe, que:::

Hum. Esto

toca à la Humildad con que
 el blando clarin oyendo
 del paxaro de metal,
 que anuncia al Sol venidero,
 se echarà de la Carroza,
 la misma funcion haciendo
 en los poblados, que tú
 en los montes, con afecto
 tal, con tal fervor, tal ansia,
 que no descansa su zelo
 hasta tenerle en su Casa
 por su Huesped de aposento;
 à quien seguirá un SEGUNDO
 CARLOS, que será primero
 en Religion, y Victorias,
 con el repetido exemplo
 de tantos, tan victoriosos,
 y Catholicos Abuelos,
 en viendo que es el mejor

Patrimonio de sus Reynos
la heredada devocion
deste grande SACRAMENTO,
pues no ay duda:::

Apost. Cessa, cessa,
que yá falta el sufrimiento
para esperar effos triumphos;
no me mate antes de verlos
el sentimiento de oírlos.

Dentro ruido.

Fè. No cessaremos por esso,
fino porque en el camino
yá está, y en su seguimiento
falen algunos.

Sale Gentilidad.

Unos. Señor,
danos tus pies.

Rod. Quanto siento
que me hallen, que e estaba bien
hallado conmigo mismo.

Otros. En tu busca:::

Rod. Bien esta:
vamos de aqui; que tormento!
dexar soledad, en que
presumí que estaba oyendo:

El, y M. Que el que exerce virtudes

tenga por cierto,
yá que no ver las causas,
ver los efectos.

Fè. Pues no han de parar, aunque él
se vaya, tus sentimientos,
que has de quedarte hasta ver
un religioso festejo,
que tenemos prevenido
al dia deste Mysterio.

Apost. Festejo?

Tod. Si. *Apost.* Que es?

Tod. Un Auto.

Apost. Que contiene?

Tod. El cautiverio,
que tuvo en el Philistin
el ARCA del TESTAMENTO.

Apost. Por ver si ay que calumnia
en él, à verle me quedo.

Fè. Esso hacen muchos; y pues
tiempo es de no perder tiempo,
remitamos repetidas
salvas à effos pies, diciendo:
Que el que exerce virtudes
tenga por cierto,
yá que no ver las causas,
ver los efectos.

*Repitiendo en esta ultima Copla de la Fè la Musica, y todos,
se da fin à la LOA.*



AUTO SACRAMENTAL

ALEGORICO,

INTITULADO:

EL ARCA DE DIOS CAUTIVA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Idolatria.

Goliath.

Ophni.

Phinees.

Samuel.

Turpin.

La Ley Escrita.

La Ley de Gracia.

La Synagoga.



La Iglesia.

San Miguèl.

Cinco Segadores.

Irán. Abiud.

Un Angel.

Dos Niños.

Soldados.

Musicos.

Acompañamiento.

*Tocan Caxas, y Clarines, y sale la Idolatrèa con corona de Laurèl,
Espada, Plumas, y Vengala.*

Idol. **D** Efusado portento,
baldòn de la comun naturaleza,
en quien tal vez ociosa la grandeza
es su falta la sobra de su aumento?
Defusado portento,
expureo hijo del odio, y de la guerra;
pafmo del fuego, affombro de la tierra,
hurto del mar, escandalo del viento,
caos racional, pues de uno à otro elemento

el Fuego tiene, para mas desmayos,
 en tu zeño la forja de tus rayos:
 la Tierra sus temblores, quando en ella
 agovia un nuevo monte en cada huella:
 su breve espejo el Mar, si en èl te miras;
 su corta esfera el Ayre, si respiras;
 siendo todo à un boltezo de tu aliento
 ojeriza del alto Firmamento,
 de quien huyen medrosas las Estrellas,
 temiendo, que à roballas, ò à rompellas;
 quando à la cumbre subes,
 deslustras flores, y coronas nubes?
 Desufado portento,

(otra vez lo repita, y otras ciento)
 à quien :: mas para què te habla por señas
 mi voz, pues todas te vendrán pequeñas,
 si ajustarlas procura

al disforme embriòn de tu estatura?
 Y así, porque tu nombre solo affombre,
 callen tus señas, digalo tu nombre.

Valiente Goliath, à cuye fama
 es corto ambito el Orbe?

Sale Goliath. Quièn me llama,
 voz dando, y cuerpo à mi confusa idèa?

Idol. Quièn quieres, di, que sea
 quien à la luz de pavorosa llama,
 que el pecho hiela, el corazon inflama,
 te habla en representable fantasia,
 que no sea tu mesma Idolatria?

Yo soy aquella Deidad,
 à quien dió Altar, culto, y ara,
 en Babylonia, de Belo
 la adoracion de una Estatua.
 No acafo alli naçi, en tiempo
 de Abrahan, un Patriarcha,
 à quien Padre de creyentes
 el Pueblo de Israel aclama.
 Dar à entender, que naçi
 à oposicion fuya, à causa
 de que si ay quien un Dios crea,

quien crea muchos Dioses aya.
 Digalo el que desde Belo
 de un Idolò en otro nazcan
 Bel, Bahalin, Bal, Belfegor,
 cuya primitiva infancia,
 haciendo la consequencia
 à quantas Naciones, quantas
 contiene el Orbe, creció
 à multiplicidad tanta,
 que por el numero inmenso
 con que me adoran estrañas

gentes la Gentilidad
 me nombra la Anononasia
 de los que en su culto austeros
 sienten ver, que en mi alabanza
 contra un Dios suyo, los míos
 de treinta mil Dioses pasan.
 Desta, pues, innumerable
 tropa de imagenes varias,
 que tal vez el bronce animan,
 tal el oro, tal la plata,
 y tal el lodo, la piedra,
 ó el barro: (que no ay tan baxa
 materia, à quien reverente
 no supla el zelo la falta)
 la que me envanece mas,
 mas me ilustra, mas me exalta,
 es la de Dagon, por ser
 la que el Philistèo idolatra
 en dos especies, mostrando,
 que domina, tierra, y agua;
 medio cuerpo Ninfa, y Sol;
 medio cuerpo Pez, y Escama,
 à imitacion de Sirena,
 que con sus voces encanta:
 bien que tal vez me perturba,
 me asusta, y me sobrefalta
 la Etymologia del nombre,
 porque Dagon en la Hebrayca
 lengua, el Trigo significa,
 y esto de Trigo me causa
 no sè què pavor, no sè
 què horror, què miedo, què ansia;
 pero en vano quando buelven
 los ojos mis confianzas
 à que seas, Goliath,
 tú el General de mis Armas:
 y así, en aparentes sombras
 de iluminadas fantasmas,
 oy à valerme de tí
 vengo con mayor instancia,

porque en mí mayor empeño,
 con mayor estuerzo salga
 à esse Pueblo de Israel,
 que ha tantos años, que vaga
 peregrino, y foragido
 por las asperas estancias
 de los desiertos, aviendo
 llegado à las cumbres altas
 de Philistin, y tú en ellas
 defendiendole la entrada,
 con tantas Victorias como
 ellos lloran, y tú cantas.
 Viendose de tí vencido
 en essa ultima Batalla
 de los Pedriscos de Afec,
 y que rotas sus Esquadras,
 desbaratadas sus huestes,
 la fuga los defengaña
 de que contra tu valor
 humanas fuerzas no bastan,
 valerse de las Divinas
 solícita, y así traza,
 que el Arca del Testamento
 al Exercito se trayga.
 Preguntarás, què Arca es esta?
 Y diréte yo, que el Arca
 del Tesoro de Dios, que
 en los desiertos de Amàra,
 de los Cedros de Setin
 labrar à Moyés le manda,
 su Arquitectura, en medidas
 al Arte proporcionadas:
 regulares sus adornos
 son, que oro puro la esmaltan
 por de dentro, y por de fuera,
 con quatro angulos, que abrazan
 sus quatro esquinas, y dos
 Querubines, cuyas alas,
 bolando unas, y cubriendo
 otras, los cuerpos son vasas

de una Corona, que sobre
 su cupula se levanta:
 su Tabernaculo (como
 al fin Templo de Campaña)
 portatil fue, hasta llegar
 à Sylo, donde oy descansa.
 Tambien me preguntaràs
 aora, què Tesoro guarda?
 Y tambien direte yo,
 que es lo primero la Vara
 de los prodigios, que en sangre
 tiñò del Nilo las aguas,
 y la que despues de aver
 cubierto à Egypto de plagas,
 abrió las del Mar Bermejo,
 à quien se figuen las Tablas
 de la Ley, que segun cree
 su Pueblo, en la dura plancha
 de un marmol, buril el dedo
 de Dios esculpe, y estampa.
 No aqui, pues, para el Tesoro,
 que à Vara, y Ley acompaña
 una urna del Maná,
 que en menudos granos quaxa,
 ò bien de la Aurora el llanto,
 ò bien la rifa del Alva,
 quando en manteles de nieve,
 sobre mesas de esmeralda,
 fue Banquete de su Dios,
 neutral sabor de Viandas.
 Tal es el Arca, y tal es
 el Tesoro, à quien confagran,
 como en prendas de que sean
 sus mysteriosas alhajas,
 vivos, sombras, y figuras
 d el venturo Dios que aguardan,
 la s víctimas, los cuchillos,
 las súplicas, y las gracias.
 Y como tan solo en ella
 tienen toda su esperanza,

han dispuesto, como dixe,
 que al Exercito se trayga,
 porque à vista de su Dios,
 y en defensa de su causa,
 què espiritu no se anima?
 Què corazon se acobarda?
 Helí, su gran Sacerdote,
 y Juez, que por edad larga
 no puede venir con ella
 à sus dos hijos la encarga
 Ophni, y Phinees: mas debaxo
 de homenaje, fé, y palabra
 de bolversela à Sylo,
 ó morir en la demanda:
 con que aviendo apresurado
 los tranfitos de la marcha,
 llegará à sus Reales oy.
 Mira en què empeño te hallas,
 supuesto que en essas sombras
 le creen, le adoran, y aman,
 el dia que todo un Dios
 fale contra tí à Campaña.
 Lidiar hombres, y vencer
 hombres, yà es pequeña hazaña:
 para tí crece el trofeo,
 sin que mengue la jactancia;
 pues si bien lo miras, bien
 lo adviertes, bien lo reparas,
 concurren para este efecto
 amigos dos circunstancias.
 Una es la faccion, que yo
 tengo entre essa gente ingrata
 à su Dios, pues desde Oreb,
 donde sembrè mi zizaña,
 prendiò en su pecho raices
 tales, que hasta oy no se arrancan:
 pues Idolatras Hebreos
 desde el Bezerro no faltan.
 Otra es el vaticinio
 de tu nomhre: no te llamas

Goliath, que decir quiere
 (si nuestro Idioma trasladadas
 al fuyo) transmigracion?
 Transmigracion, no es, que passa
 à cautiva esclavitud
 una Patria de otra Patria?
 Pues que ay que temer, si en una
 parte dice (Goliath) esclava
 à agena Nacion; y en otra
 tengo yo allà de mi vanda
 Espias, que à mi me adulan,
 y à su mismo Dios agravian,
 que en su amparo, y no castigo
 venga; pues es cosa clara,
 que en la voz de Sabaoth,
 y Jeobath, dicen entrambas,
 que si es Dios de las piedades,
 tambien es de las venganzas.

Goliath. Adorada beldad mia,
 bien dixes, pues à su Dama
 nadie con mas verdad dixo
 el requiebro de adorada.
 Adorada beldad mia,
 y de todos, con la salva
 de que ninguno me ofenda,
 por mas que todos te aplaudan,
 que albricias te podrè dár,
 de que estas nuevas le traygas
 al que antes de oír las nuevas
 ya te avia dado el alma?
 No solo, pues, me estremece,
 me atemoriza, ò espanta,
 que su Dios contra mi venga;
 pero me encumbra, me enfalza
 el cuidado que le doy,
 si à la descendiente Raza
 de los nietos de Canaan,
 quando pusieron escalas
 al Cielo, embiò unas voces,
 que confundan, y deshagan

su Fabrica; quanto mas
 me reconoce ventajas
 à mi, que à Nembroth, supuesto
 que contra Nembroth bastan
 voces, para que no suba,
 y contra mi él mismo baxa:
 pues le obligo à que en Persona,
 si es verdad que se disfraza
 en Manà, Vara, Arca, y Ley,
 dexede de Sylo el Alcazar,
 y à nuestros montes descienda,
 donde feràn à tus plantas
 trofeos de mis laureles,
 Arca, Manà, Ley, y Vara.
 Apenas mañana el dia:::
 pero que Trompas, y Caxas
 feràn las que en el Real suenan?

Suenan dentro Caxas, y Trompetas.

Idol. A lo que de aqui se alcanza,
 à lo largo han descubierro
 el Plautro, en que viene el Arca:
 y así, à su primera vista
 saludan con esta salva.

Musicos, Instrumentos, y grita.

Goliath. Oye, que entre los estruendos
 de las Trompetas bastardas,
 y heridos parches, parece
 que suenan voces mas blandas.

Idol. Apliquèmos el oido,
 por si podèmos lograrlas.

Cor. 1. Quièn ha de ser contra nos,
 si està con nosotros Dios?

Idol. Haslo escuchado?

Goliath. Si; pero
 no lo he temido, aunque añadan
 à Militares estruendos,
 y sonoras consonancias,
 populosa aclamacion,
 los demàs, diciendo en altas
 voces, una voz, y otra

sus festivas algazaras.

El, y tod. Quién hà ser contra nos,
si està con nosotros Dios?

Gol Fácil serà la respuesta,
si allà mis voces se alargan
tanto, como acà las fuyas;
Goliath, que él solo basta
contra su Pueblo, y su Dios,
quando::: pero à las espaldas
Caxas, y Trompas tambien
se oyen? *Tocan.*

Idol. Si; mas què estrañas
el que respondan por ti
tus Gentes? Y si no, aguarda;
veràs, que dicen lo que ibas
tu à decir.

Gol. Atiende, y calla.

Coro. 2. Quién serà contra Israël,
si està yà su Dios con èl?

Dentro Coro segundo triste, y Caxas
roncas.

Gol. Mal discurre, que al contrario
la Sordina destemplada,
y ronco el Tambor, muy otro
es de lo que tù pensabas;
y si no, buelue à escuchar,
veràs que dicen sus ansias.

El, y tod. Quién serà contra Israël,
si està yà su Dios con èl?

Gol. Què serà aquello?

Idol. Sin duda,
temiendo las amenazas
de los castigos, que el Dios
de Israël hizo en las Giranas
Riberas, viendo que de él
se favorecen, y amparan,
desesperados, algun
motin contra tí levantan.

Gol. Irè à atajar el peligro,
que tales tumultos causan

Tom. VI.

en sus principios.

Idol. Bien dices,
que si en ellos no se atajan
desmanes del vulgo, mal,
tarde, ò nunca se restauran.

Gol. No vienes conmigo?

Idol. Quàndo
la Idolatrìa se aparta
de tí? Contigo voy, pues
que me llevas en el alma;
pero permiteme, yà
que donde estàs no hago falta,
que en representable idéa,
tambien de otro disfraz vaya
à introducir en el Pueblo
sediciosas assechanzas,
que como à mí me hallo en el
su Dios, y como mi maña
configa, que mis parciales
me sigan; no dudo, que haga
de favores que se esperan,
castigos que no se aguardan.

Gol. Vè, pues, y de mí no temas,
que temo sus amenazas;
por mas que essas voces digan
tan festivamente ufanas:

Coro 1. Quién ha de ser contra nos,
si està con nosotros Dios?

Idol. Lo mismo digo; y tampoco
no temas tù, que te falta
mi favor, por mas que diga
tu gente atemorizada:

Cor. 2. Quién serà contra Israël,
si està yà su Dios con èl?

Goliath. Pues al arma; aunque unas,
y otras
voces repitan contrarias:

Idolat. Pues al arma, aunque pu-
bliquen
en opuestos ecos ambas:

Cor. 1. Quien ha de ser contra nos,

Cor. 2. Quien fera contra Israel,

Cor. 1. Si está con nosotros Dios?

Cor. 2. Si está ya su Dios con él?

Tod. Quien fera contra Israel, &c.

Caxas, y Trompetas, y los Coros, y voces

à un tiempo, y vanse, y salen cantando,

y baylando Iran, Abind, Turpin,

y otros; y luego Ophni, y Phinees,

à cuyo tiempo se verá en lo baxo de un

Carro, sobre una Peña el Arca, en la

forma que se pueda imitar, segun

los versos dirán.

Ophni. Amado Pueblo del grande

Adonai, la Sacra yà

ARCA, que por tantos dias

peregrinò soberana

estranjeros, Orizontes,

sin Domicilio, ni Casa,

Ara, ni Templo, del Templo,

Casa, Domicilio, y Ara, (tro,

que hallò en Sylo, en favor vuestro,

y hoy buelve à verse en Campaña:

y pues aquesta fineza

à Dios debeis, sobre tantas,

no ay sino poner en èl

segura la confianza.

Phin. Vuestro Sumo Sacerdote

Heli, que venir nos manda

con ella, y que no bolvamos

sin ella à verle la cara,

que arrojéis la Idolatria

de vosotros os encarga,

pues con esso lograréis

todas vuestras esperanzas.

Tod. Así lo ofrecemos todos.

Ir. Sino yo, à quien hacen falta

las bellezas de Moab.

Abi. Sino yo, en quien nunca pasan

las memorias de Bahalino.

Turp. En fé de que su llegada

nos regocija, de bayle,

hymnos, y canticos vaya.

Oph. y Phi. A nadie mas que à los dos

les toca sus alabanzas.

Cor. 1. Del Arca del Testamento,

que, en vuestro salvamento,

ha de ser el complemento

de la palabra de Dios,

quien ha de ser contra nos?

Si nos asiste la bella

Vara invencible, y con ella

la suave Ley de aquella

Urna, que en si incluye, y sella

la mayor Obra de Dios:

quien ha de ser contra nos?

Truecan puestos.

Turp. Nadie se affombre, ni espantè,

aunque se ponga delante

aquel sobervio Gigante,

que en su talle, y su semblante

es uno, y parece dos,

si está con nosotros Dios.

Mus. Si en aplaudir no se yerra

el Tesoro que en si encierra.

Dentro Caxas.

Dent. voz. Arma, arma: guerra, guerra.

Turp. Ya esta voz dixo, por Dios,

quien ha de ser contra nos?

Tod. Què nuevo rumor es este?

Den. Guerra, guerra: al arma, al arma?

Sale la Idolatria de Villano.

Idol. Infelices Israelitas,

à quien la fortuna arrastra

de peregrinos à esclavos,

con la pequeña distancia,

que ay de vivir en desièrtos,

à fallecer en campaña.

No espereis de esse robusto

Jayà la hidropica saña

de

de humana sangre, con que
 à presentar la batalla,
 en formados esquadrones,
 con dobladas tropas marcha.
 Para cada uno de vuestros
 soldados, trae su arrogancia
 ciento, y mas; de fuerte, que
 víctimas sacrificadas,
 podeis pensar, que teneis
 ya el cuchillo à la garganta.
 Buèno es esperar en vuestro
 Dios; pues èl tambien se agrada
 de que se apliquen los medios,
 que son sus segundas causas.
 Huid, pues, el no dudoso
 peligro que os amenaza,
 que es temeridad pedir
 à Dios, que milagros haga,
 quando sin milagros quiere
 vuestras vidas restaurarlas,
 avisandooslo primero.
 Una rustica Villana,
 hija de estos Montes soy,
 à quien la Luz Soberana
 de comun natural Ley,
 obliga à que lastimada
 de ver quanto sea forzoso
 aver de pisar mañana
 en cada flor un cadaver,
 un sepulcro en cada planta,
 venga à daros el aviso,
 y con el aviso traza,
 que de esclavitud, ò muerte
 os redima: què intrincada
 senda, què fragoso seno,
 què escabrosa maraña
 contiene el Monte, que yò
 no penetre? Con que es llana
 cosa, que entre sus malezas,
 quien siga de mis pisadas

las huellas, halle camino;
 que no solamente salvas
 de tanto infalible riesgo
 las vidas, sino las almas.
 Sigame, pues, quien quisiere
 vivir; si este engaño fragua
 el que fie mas de mi,
 que de su Dios, verà en clara
 practica experiencia el Mundo,
 que tantas personas, quantas
 à la Idolatría siguieron,
 desampararon el ARCA.

Vase.
Irán. Oye, aguarda.
Abind. Escucha, espera.
Ophni, y Phin. Donde vais?
Los 2. Tràs essa rara
 beldad, à salvar las vidas.
Oph. y Phin. De una Idolatría Villana
 os creéis? *Tarp.* Pues por què no?
 Las Villanas Idolatras,
 por què han de entrar en el uso
 de Señoras Cortesanas,
 que hacen gala del mentir,
 porque hacen del mentir gala
Irán. Dice bien; si su piedad
 nos avisa las ventajas
 del enemigo, y previene
 medios para repararlas,
 por què no hemos de creerlo?
Ophni. Porque astutamente incauta,
 como la primer serpiente,
 con rostro, y con voz humana,
 quiere, figuiendole à ella,
 que entreis en desconfianza
 de que ha de ampararnos Dios;
 en que no solo declara
 el ser Idolatra; pero
 Idolatra, que retrata
 à toda la Idolatría.

Phin. Y si esta razon no os basta,

acordaos de las Moabitas,
que alhagueñamente falsas
prevaricaron el Pueblo.

Abiud. No siempre ha de ser ingrata
la hermosura; y pues no son
vuestras costumbres tan fantás,
que también venir no pueden
por ellas nuestras desgracias,
¿qué nos respondeis?

Phin. Aunque es
verdad, lo es con la distancia
que ay de negar à ofender;
y pues una vida mala
enmienda una buena muerte:::

Dent. Muera el cuerpo, y no la fama.

Irà. Quita, *Ophni.*

Abiud. Phinees, aparta.

Ophni. Quando veis que el enemigo
con todo su gruesso abanza,
y que rotas, y deshechas
las compañías de guardia,
à abrigarse de nosotros
vienen tomando la carga, *Caxas.*
¿dexarnos quereis?

Irà. y *Abiud.* El mismo
trance con que nos disfamas,
es con lo que nos disculpas.

Hermosa beldad, aguarda. *Vans.*

Dent. *Idol.* A la montaña, Israelitas.

Dent. *tod.* Hebrèos, à la montaña.

Ophni. No solamente ellos, pero
de todas nuestras esquadras
grande numero les sigue.

Phin. Y al mirar que desamparan
sus puestos, los demás buelven
cobardemente la espalda.

Turpin. Sino yo, que no la buelvo,
ni para ir tras la Zagala,
ni para entrar en la Lid,
sino para ir me à mi casa,

que mal por mal, mejor es
que la guerra la labranza. *Vase.*

Goliath. Mueran todos.

Todos. Arma, guerra.

Goliath. Ninguno escape.

Todos. Guerra, arma.

Phin. Infelices de nosotros,

que yà toda la Vanguardia
rota, entra *Goliath*

al centro de la batalla,

¿dónde el Arca està; ¿qué harèmos?

Ophni. Reducir la desmandada
gente, y à mas no poder,

cuerpo à cuerpo, y cara à cara
morir, que es mejor con honra,
que no vivir con infamia.

Sale Gol. Mueran todos, con la vida
ninguno escape, que hasta
que el cuerpo de *Phebe* inunde
Hebrèa purpura, y sus varias
flores no sepan, que ay
otros matices, que el nacar,
no se ha de apagar la sed
de mi venenosa rabia.

Sale la Idolatrìa en su trage,
como primero.

Idol. Contra quièn, si yà no queda
nadie en toda la campaña,
que unos en mi seguimiento,
y otros, porque ellos les faltan;
todos en fuga se han puesto?

Gol. Aùn mas ay que esso, repàra;
que entre los varios despojos
de cadaveres, de armas,
y viveres, que abandonan,
si la vista no me engaña,
ò las señas no me mienten,
sin guarda ha quedado el Arca.

Phin. Que el Arca ha quedado,
es cierto,

mas no es cierto, que sin guarda.

Gol. Pues quien en su guarda queda?

Pbin. Quien en su defensa basta.

Ophni. Y quando èl no baste, quien

sacrificado á su Ara

perderà mil vidas. *Gol.* Locos

Jovenes, cuya arrogancia,

si yo huviera de temer,

temiera, porque pensara,

que solo un Joven sin Juicio

pudiera emprender la hazaña

de competirme á mi, en cuya

imaginacion, la espada,

que sin duda se templò

en la venenosa Fragua

en que debió de fundirse

la tixera de la Parca,

suspensa ha quedado. *Idol.* Còmo

suspensa? A ti pudo nada

ponerte en pavor?

Gol. Bien dices:

y en premio de su arrogancia,

lleven el honor de ser

Goliath el que los mata. *Riñen.*

Idol. Y entre tu, y tu Idolatría

se partirà esta alabanza.

Los dos. Y entre Ophni, y Phinees

la gloria

de morir en tal demanda.

Gol. Pues logradla con morir

de una vez. *Ophni.* Què pena!

Pbin. Què ansia!

Ophni. No diràs, ò Padre mio!

que no cumpla mi palabra.

Cayendo, y levantando.

Pbin. Y yo, pues sin la Arca no

bolveré á verte la cara.

Ophni. O justo Juicio de Dios!

Pbin. O mysteriosa enseñanza!

Ophni. Lo que descubres al ver,

Pbin. Que quantos, por su desgracia,

Los dos. A la Idolatría siguieron,

fueron perdidos del ARCA.

Gol. Retiradlos, y el ARCA aora

CAUTIVA entre todos vaya

al gran Templo de Dagòn.

Retiranlos, y llevan el Arca.

Idol. Y todos en voces altas

decid conmigo, cantando

al gran Goliath la gala:

Cant. el Coro. 2. Viva la gloria, viva

del Caudillo valiente,

que en culto reverente

de Dagòn lleva en oblacion fef-

el ARCA DEL GRAN DIOS, &c.

Con esta repeticion, Caxas, y Trompe-

tas dan buelta al Tablado, y suena en

otro Carro Caxas destempladas, y Mu-

sica triste, y dicen Samuel represen-

tando, y la Musica cantando

estos versos.

Sam. y Mus. Muera la Gloria, muera,

de Israèl en el dia,

que por su Idolatría

vè de Dagòn sacrilega la esfera

cautiva el Arca, que cobrar no

espera.

Gol. Oid, què lamentables ecos

nuestro alborozo embarazan?

Idol. Esto es ter teatro el Mundo

de la fortuna boltaria;

pues el Hebréo, que ayer

cantò con alegres salvas,

fugitivo per los Montes,

de adonde verros alcanza,

oy llora fatales ruinas:

y tus gentes, que llcraban

ayer ventajosos riesgos,

cy gloriosos triunfos cantan.

Gol. Pues si tan breve es la edad,

que

que ay de dichas á desgracias,
 gocemos las dichas de oy,
 sin temer las de mañana:
 lloren ellos, y cantad
 vosotros, hasta la falda
 del monte, en que yaze el Templo,
 diciendo ambas consonancias:

*Entran por una parte, y salen por otra
 con el Arca, y un Coro cantando alegre,
 y otro triste, se descubre el Templo
 de Dagòn, que serà medio Ninfa,
 y medio Pez.*

Coro. 2. Viva la Gloria, viva,

Coro. 1. Muera la gloria, muera,

- 2. Que canta lisongera,
- 1. Que llora compasiva,
- 2. El ARCA DEL GRAN DIOS de Israèl

CAUTIVA.

- 1. CAUTIVA EL ARCA, que cobrar
no espera.
- 2. Viva, viva.

1. Muera, muera:

Los 2. Quien llora compasiva,
 quien canta lisongera,
 el ARCA DEL GRAN DIOS de Israèl

CAUTIVA.

**CAUTIVA EL ARCA, que cobrar
no espera.**

Idolat. Ya las aceradas puertas
 del gran Templo de Dagòn
 están á la aclamacion
 de nuestras voces abiertas.

Goliath Grande Dios de Philitin,
 quien mas te venera fiel,
 el Theforo de Israèl
 en parias te ofrece, á fin
 de que en la Pyra, que fue
 Ara de tus Sacrificios,
 de al Mundo claros indicios
 de su valor, y su fé:

de su valor, pues ganado
 en campal guerra le tray:
 de su fé, pues que no ay
 otro, que á su Dios ha dado
 igual don, cuyo Laurel,
 quien podrá ya de los dos
 dividir?

Dentro. Miguel. Quien como Dios?
 Que es la emprella de Miguel.

**Pondran el Arca en una Piedra de
 jaspe, que avrà delante del
 Altar.**

Idol. Oiste una estraña voz?

Goliath. No

Idolat. Nadie la oirá (ay de mí!)
 porque ninguno es aqui
 espiritu, sino yo.

*En un Bofeton de un lado del Carro,
 sobre un Nubarron, aparece San Mi-
 guèl con la Espada desnuda, de manera
 que pueda dar à la Estatua, y derri-
 barla à su tiempo à los pies
 del Arca.*

1. Ya el Arca en la Pyra está:
 ó quanto me desvanece
 lo bien que en èl me parece!

Idol. Calle el temor que me dá:

S. Mig. Pues que Dios por ministerio
 siempre de Angeles obrò
 sus Maravillas; bien yo

(Ministro de este Mysterio)
 muestro, que la Guarda soy
 de la Synagoga bella,
 y que en las Reliquias de ella
 obligado à su honra estoy:

**Y así, infausto bronco, en quien
 reprobò spiritu vive,
 segunda vez te derribe,
 el quien como Dios, que es bien,
 que ante su ARCA postrado,**

rinda le cerviz aktivá,
que donde ella está CAUTIVA,
no has de estar tú colocado.

Dà San Miguel con la Espada desnuda, de manera que cayga la Estatua à los pies de el

Soldad. Valednos, Cielos!

Los 2. Què ha sido?

Sold. 1. Bolviendo el ARCA à mirar, hallamos, que del Altar la Estatua en tierra ha caído, sin llegar ninguno à ella.

Idol. Enmiende esto: què os espanta? Su colera feria tanta, llegando en su Templo à vella, que à fin de despedir zalla, del Trono se arrojaría,

Goliath. Bien pienfas, Idolatría.

Bolved, pues, à colocalla, que si se dà por sentido

Dagòn, que en su Templo este, yo le desenojarè delante de ella, teñido

su adorno en sangre mañana, de las victimas, que yo

à el sacrifique; y pues no dà oy lugar la sombra vana

de la noche, que yà vá rematando con el dia,

quedate tú, Idolatría, de guarda en el Templo, y dà

à Dagòn satisfaccion de en què le pudo ofender

cumplir Goliath, con ser su nombre Transmigracion

Vase con los Soldados.

Idol. Yà, à mi pesar, quedarè en el Templo, y la presençia de aquella Alta Inteligencia,

que sola mi vista vè, como Espiritu tambien, que representable assiste à esta gente, en quien reviste sus iras; y pues se ven en mi poder, entregados à mi adoracion cruel, què quieres de ellos, Miguel?

Miguel. Dexarlos defengañados, con que esta Luz Soberana al mas olvidado acuerde, que el Fiel que peca, à Dios pierdes; mas no por esto le gana el Infiel, que à Fiel, è Infiel y igual assiste à los dos: pero si èl està sin Dios, què importa estar Dios con èl? De esta verdad sea testigo el que cautivar su honor no es de Philistin favor, sino es de Israël castigo: con que vengado en los dos, gima este, y lllore aquel, y no el que Dios falta de èl, otro el que està con èl Dios.

Idol. Què ha de llorar, ni gemir el que, sin temer su daño, le mantengo yo en mi engaño?

Mig. Esto es lo que ha de decir (pues veloz la noche buela) el primer albòr del dia.

Idol. Poco à la sobervia mia tu amenaza la desvela; porque, si quando tú obras el Mysterio que yo he visto, y que ellos no ven, registro con mis industrias tus obras, què has de hacer?

Mig. Pues no bastò derribar la Estatua al pie del

del ARCA de DIOS, en fé
de que al verla la adorò,
destrozalla con mas fuerte
golpe, que no buelva á estár
delante de ella en Altar?

Ido. De qué suerte? *Mig.* Desta fuerte.

Dale à la Estatua, y se deshace: des-
mayase la Idolatria: desaparece San

Miguèl con truenos, y sale Goliath
desesperado.

Idolat. Ay infelice de mí!

Mig. A estos mortales desmayos
sucedan truenos, y rayos;
y aún no ha de parar aquí
tu ruina; esterilidades,
anxias, angustias, pasiones,
hambres, sedes, aflicciones,
pestes, y calamidades
tu Pueblo padecerà,
en merecido castigo
de entenderse en Dagòn Trigo,
à la vista del Manà.

Voz. Qué pena! qué ansia! qué
horror!

Sale Goliath.

Goliath. Quando, para dár exemplo,
con el dia buelvo al Templo
à bolver por vuestro honor,
què subito terremoto,
quereis, ò Dioses! que dexè,
ù del Orbe roto el Exe,
ù del Cielo el Polo roto?
Segun uno estremecido,
segun otro ajado el velo,
estàn la Tierra, y el Cielo
parà dár un estallido:
por què, Dagòn:: mas què veo!
Por què, Idolatria:: què miro!
Alli à èl destroncado admiro:
desmayada alli à ella creo.

Qué infausto para mí el dia
con tales horrores nace!

Pues al ver que èl se deshace,
desmaya la Idolatria;
y aún el Pueblo, pues de un modo
dice en pavoroso llanto:

Dentro. Qué affombro! qué horror!
què espanto!

Gol. No temais, que contra todo
basta yò. Quièn, beldad, fue
quien tu Idolo maltratò?

Quièn, di, tu Sol me eclypsò?

Idol. No sè, (ay infeliz!) no sè,
pues solo sè, (què dolor!)

que hablar no puedo, (què
injurìa!)

porque el corazon (què furia!)
me ha embargado (què rigor!)

los alientos, (què tormento!)
y avàro de ellos, (què ira!)

para si se los retira,
al verse (què sentimiento!)

desamparado de mí:
con que nada te dirè,

porque si de mí no sè,
mal fabrè decirte à tí,

que con hechos soberanos
esse Dios de los Hebreos

hace oy con los Philisteos,
lo que ayer con los Gitanos.

Digalo, tras mis desmayos,
y estos destrozos, ver llenos

los Orizontes de truenos,
de relampagos, y rayos. *Terrera.*

Temed sus iras, temed
sus plagas, pues os espera,

que el ayre infestado hiera
con peste, con hambre, y sed

la tierra: quando animales
inmundos talen sus frutos,

y en vez de claros tributos,
 corran sangre los cristales
 de sus arroyos, y fuentes:
 y pues no quiere que viva
 su ARCA en Philistín CAUTIVA,
 esgrimiendo sus ardientes
 armas tambien con nosotros,
 bolvedsela, è imaginad
 el cómo, y con brevedad
 arrojadla de vosotros,
 que ella es la causa, quizá,
 porque (à mi pesar lo digo!)
 no sea nuestro Dagòn Trigo,
 à vista de su Manà.

Gal. Oye, espera, que hasta vèr
 clarò esse Enigma, desecho
 el corazon en el pecho,
 no sé què me dà à entender,
 mejor que ignorar dixera:
 cerrad esse Templo, no entre
 dentro quien su estrago encuentre,
 y diga luego allà fuera:

*Vase, y sale Samuèl, Viejo venerable,
 à lo Judío.*

Sam. Muera la Gloria, muera,
 de Israèl en el dia,
 que por su idolatria,
 vè de Dagòn sacrilega la esfera,
 cautiva el Arca, que cobrar no
 espera.

O, Señor! què investigables
 son tus caminos, si fuera
 possible à nuestra ignorancia
 leer un punto de tu ciencia,
 què claro hallaría, que quantos
 à la corta vista nuestra
 son acà abaxo rigores,
 son allà arriba clemencias!
 Si yo supiera explicarme,
 bien à decir me atreviera,

Tom. VI.

que permitir tus ocultos
 Soberanos Juicios, que essas
 Divinas Prendas del ARCA,
 siendo, como son, las Prendas,
 que significan la Ley,
 que ha de establecer eterna,
 quando la fecunda intacta
 Vara de Jessé florezca,
 y en vivo Manà las nubes
 Pan de Angeles nos lluevan,
 que permitir (otra vez,
 y otras mil à decir buelva)
 tus justos Juicios, que passen
 essas mysteriosas señas,
 rasgos, visos, y figuras
 de la Venida que esperan,
 tantas veces prometida
 à Patriarchas, y Prophetas,
 à tyranas gentes, donde
 cautivas, (ay de mí!) y presas
 padezcan los improperios
 de sacrilegas ofensas,
 es un decir, que se està
 ensayando su paciencia,
 en las sombras, para quando
 la realidad las padezca:
 con que, mirado su ultrage
 à luz de su Providencia,
 avrè de acabar en gracias,
 lo que iba empezando en quejas.
 Nada al acafo, Señor,
 se dè en Tí, todo en Tí sea
 mysterio, que el alma goze,
 por mas que el cuerpo lo sienta:
 crea la Fè, aunque el sentido
 dude; y en fee de que crea,
 por mí todas sus criaturas
 gracias te dèn, la primera
 diga el Cielo:::

Dent. Samuèl viva.

H

Sam..